

**Fantino, Juan Francisco**

*Patrick Boucheron y Corey Robin, El miedo. Historia y usos políticos de una emoción, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2016, 96 páginas (Reseña bibliográfica)*

Res Gesta N° 52, 2016

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Fantino, Juan Francisco. "Patrick Boucheron y Corey Robin, El miedo. Historia y usos políticos de una emoción, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2016, 96 páginas" [en línea], *Res Gesta* 52 (2016). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/boucheron-robin-miedo-historia-usos.pdf> [Fecha de consulta:.....]

contribuyendo a la formación de docentes y estudiantes. A los primeros les ofrece la posibilidad de enseñar la historia Argentina, santafesina y regional, a partir del caso de Roldán y a los segundos les facilita un encuadre macro y micro histórico.

A la comunidad de Roldán le aporta, sin duda, elementos y contenidos para valorar una dinámica de relacionamiento y el protagonismo de sus propios antepasados. Un tesoro.

Es oportuna la utilización de anexos detrás de cada capítulo, un complemento necesario para profundizar cada etapa reseñada.

Los doce capítulos que vertebran el trabajo fueron, a su vez, divididos en subtítulos que permiten la rápida identificación de los temas. La diagramación empleada, moderna, y la utilización de imágenes y fotografías, facilitan la lectura.

Es un libro sustentado en fuentes documentales locales, provinciales y nacionales y en la utilización de las técnicas de la Historia Oral. La presentación del libro en la ciudad de Roldán fue una demostración elocuente del impacto social alcanzado.

El principal desafío que deberán afrontar las autoras por delante es la concreción de la publicación del tomo 2.

Miguel Ángel De Marco (h)  
(CONICET– IDEHESI– IH– UCA)

## **Patrick Boucheron y Corey Robin, *El miedo. Historia y usos políticos de una emoción*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2016, 96 páginas.**

Producto de una serie de encuentros entre el historiador francés Patrick Boucheron<sup>1</sup> y el politólogo norteamericano Corey Robin<sup>2</sup> sobre el gobierno de las

---

<sup>1</sup> Historiador especialista en la Edad Media y el Renacimiento, particularmente en Italia, heredero de Georges Duby y Jacques Le Goff, fue discípulo de Roger Chartier. En el año 2013 publicó un trabajo (todavía no traducido al español) en el cual interpretó como un programa político el fresco pintado en 1338 por Ambrogio Lorenzetti, *Alegoría del buen y del mal gobierno*, en el Palacio Comunal de Siena –ver PATRICK BOUCHERON, *Conjurer la peur: Sienne, 1338. Essai sur la forcé politique des images* (París, Éditions du Seuil, 2013)–. Desde 2015 es profesor en el *Collège de France* de la cátedra “Historia de los poderes en Europa occidental, siglos XIII–XVI”.

<sup>2</sup> Profesor de Ciencias Políticas en el *Brooklyn College* y en el *Graduate Center (New York City University)*. Es un especialista en la historia de las ideas y en las tradiciones intelectuales del conservadurismo y el neoconservadurismo. Posee artículos en importantes diarios estadounidenses

emociones, llevados adelante en el anfiteatro del Instituto de Estudios Políticos de la ciudad Lyon (*Sciences Po Lyon*), en el marco del festival “*Mode d’emploi*” del año 2014, este trabajo pone en escena cómo las emociones se han transformado en una de las nuevas problemáticas en el campo de las Ciencias Sociales. Las expresiones subjetivas interpelan las operaciones sociales, fundamentalmente en el plano político. Transcripciones de los encuentros entre ambos autores, más el complemento de notas, el libro es un debate por el cual se aborda la temática del miedo en su dimensión política. Fenómeno de actual vigencia que ha cruzado todas las ideologías y regímenes políticos.

Ubicado en las manifestaciones subjetivas, interpretado como una emoción espontánea o irracional, el miedo no tuvo mucha atención de parte de las Ciencias Sociales. De todos modos, para Boucheron y Robin, los poderes políticos hacen un uso permanente del miedo y está instalado en las sociedades actuales. En consecuencia, el diálogo entre ambos, es un interesante momento de reflexión (pero a su vez una invitación a reflexionar) respecto al lugar que se le otorga al miedo en las Ciencias Sociales en la actualidad, cuál es el poder de las autoridades para ejercer el miedo y cuál es el rol de las infraestructuras políticas en la administración de esta emoción.

Siendo un elemento constitutivo de la autoridad política,<sup>3</sup> el miedo ha sido relegado frente a otras dimensiones del poder como son la razón de Estado o el desenvolvimiento del aparato legal. Es así que, tomando ejemplos de la Historia y la filosofía política, pero especialmente de los campos en los cuales los autores se especializan –Edad Media tardía e inicios del Renacimiento italiano e intelectuales políticos europeos de la Edad Moderna y del siglo XIX–, Boucheron y Robin se adentran en problematizar sobre la capacidad del gobernante en la generación, administración y colocación de los límites del miedo. A su vez, discuten sobre qué mueve a los gobernados a adoptar una posición de sumisión y, con ella, la relación e interacción entre admiración, miedo y sumisión. También las necesi-

---

(*The New York Times* y *The Washington Post*) y destacadas revistas académicas (*American Political Science Review*, *Social Research* y *Theory and Event*). En 2009 se publicó la versión en castellano de su libro sobre la dimensión política del medio a través de la historización del concepto tomando los pensamientos de Hobbes, Montesquieu, Tocqueville y Arendt –ver COREY ROBIN, *El miedo. Historia de una idea política* (México, Fondo de Cultura Económica, 2009)–.

<sup>3</sup> Nicolás Maquiavelo, en 1513, lo plasmó de un modo sencillo, claro y práctico sobre cuál es la emoción que deben sentir los gobernados ante el gobernante para que este mantenga su autoridad: “Se presenta aquí la cuestión de saber si vale más ser temido que amado. Se responde que sería menester ser uno y otro juntamente; pero como es difícil serlo a un mismo tiempo, el partido más seguro es ser temido primero que amado, cuando se está en la necesidad de carecer de uno u otro de ambos beneficios”. Extraído de NICOLÁS MAQUIAVELO, *El Príncipe* (Barcelona, Espasa-Calpe, s./a.). [En línea], URL: <http://xavier.baleareweb.net/get/EI%20principe%20MAQUIAVELO.pdf>

dades que tienen los gobiernos de institucionalizar los miedos y las formas de presentarse en el papel de de apaciguadores del miedo frente a los temores generados por un adversario creado a los efectos reforzar dicho papel. Por otro lado, las cuestiones referidas a si la libertad debe considerarse como una categoría o situación carente de miedo, si el miedo (entendido como emoción de sustentación del poder) sólo debe atribuirse a tiranías, dictaduras y regímenes totalitarios, cuál es el lugar del miedo en los regímenes que se han presentado a lo largo de la historia como anti-tiránicos o sobre qué figuras (personificadas o no) recae el miedo en los regímenes políticos, son igualmente ampliamente debatidas.<sup>4</sup>

Otro aspecto que Boucheron y Robin debaten profusamente es el referido a los tipos de miedos que se desenvuelven en el ámbito político (de una sociedad o un Estado). Junto al miedo de la incertidumbre respecto al futuro, Robin plantea que debe entenderse que operan dos tipos de miedos: uno interno de características verticales descendentes y ascendentes y otro externo de formas horizontales. En cuanto al primero, el politólogo plantea el temor que las autoridades pueden llegar a sentir frente a una posible sublevación de sus subalternos o también el miedo al castigo que profesan los subalternos en caso de desobedecer a la autoridad. Sobre el otro tipo, el ejemplo más claro corresponde al miedo de una agresión exterior de un otro construido para generar identidad y cohesión dentro del grupo, también puede pensarse en un peligro futuro. Siguiendo el razonamiento de Maquiavelo, Boucheron plantea que la cuestión se encuentra en la administración de los conflictos y en la gestión equilibrada de los miedos. Por lo tanto, él plantea que los historiadores deben poder encontrar, en las políticas del miedo, los lugares donde se ubican las maniobras sobre los hechos. En este punto, el medievalista francés efectúa una de las reflexiones más relevantes del debate: “Si, como historiadores, queremos poblar los paisajes del miedo con personajes más conscientes que fantasmas o alucinaciones –es decir, encararlos en actores históricos verdaderos–, no hay que contentarse con plantear la pregunta ‘¿quién causa miedo?’, sino claramente intentar responder al interrogante simétrico: ‘¿quién tiene miedo?’”<sup>5</sup> De este modo, las eficacias de las políticas del miedo para seguir a sujetos en sus emociones quedan puestas en dudas dado que los subalternos (o los gobernados) no siempre hacen un uso del miedo de la misma forma en que

---

<sup>4</sup> En este caso, *Alegoría del buen y del mal gobierno* debe leerse por Boucheron como un miedo difuso de un régimen que se ve asimismo como opuesto a la tiranía, una advertencia a la dirigencia sienesa del siglo XIV de lo que puede llegar a suceder si se abandonan las virtudes del buen gobierno.

<sup>5</sup> PATRICK BOUCHERON Y COREY ROBIN, *El miedo. Historia y usos políticos de una emoción* (Buenos Aires, Capital Intelectual, 2016), pág. 51.

fue promovido por los grupos dominantes (o los gobernadores) en sus políticas del miedo.

Siendo alimentado por un trabajo político, el miedo no debe entenderse sólo de manera paralizante o irreflexiva. Es lícito proponer la existencia de un uso correcto del miedo o una política del miedo de tipo crítica tendiente a temer a los miedos propios como así también al despliegue de una mirada que no tema de ver las cosas como se presentan o se transforman. En este sentido, Robin considera que existe un miedo saludable, un miedo que puede llegar a debilitar pero no paralizar. De acuerdo al politólogo norteamericano, sólo merecen condena dos modos de políticas del miedo: las desenvueltas para reproducir sistemas de injusticia y desigualdad o el miedo que genera euforia; es decir el pensamiento que entiende momentos de paz en las sociedades como un proceso de decadencia. En este último aspecto, el miedo opera a los efectos de movilizar y romper el estadio pacífico. Siendo Edmund Burke uno de los primeros que se refirió a este miedo, Robin entiende que es una característica de posturas de derecha, teniendo en los fascismos, quizás, su corolario. Boucheron, sobre este punto, efectúa un aporte tendiente a relacionar la noción de buen miedo con la belleza estética. Es decir, en *Alegoría del buen y del mal gobierno*, las representaciones bellas del poder permiten que se torne vulnerable; los pensadores y artistas renacentistas pensaban que oponiendo un conjunto de elementos bellos, lo malvado se anulaba. Mediante una belleza que deja al espectador anonadado, aceptar el sometimiento ante una fuerza que lo supera posibilita la interpretación de bello sobre un aspecto que debe ser temido, en consecuencia, es un ejemplo de buen miedo.

El libro se estructura primero con una presentación de Renaud Payre,<sup>6</sup> la misma colabora en establecer los lineamientos y temáticas más relevantes sobre el diálogo entre Boucheron y Robin. Luego, la obra se adentra en el debate de ambos. Dividida en cuatro partes, la discusión se inicia con el título “Historia y actualidad” y propone la problemática de qué significa el ejercicio político del miedo en el pasado como en la actualidad. Luego, “Señalar al enemigo”, establece las preguntas sobre quién causa miedo, cuáles son los objetos del miedo y quiénes son sus agentes. En “Instrumentalizar y manipular”, el debate atiende a las preguntas de ¿cuáles son los usos del miedo? ¿Qué nos enseñan sobre la naturaleza y las intenciones del poder? Y ¿podrían existir también buenos usos del miedo? es la cuestión de “Las dos caras del miedo”. Además se incorporó una Post-Scriptum de cada uno de los autores. Dado que el libro en su edición francesa se

---

<sup>6</sup> Profesor en Ciencias Políticas y director de *Sciences Po Lyon*.

publicó en 2015,<sup>7</sup> en esta sección se incorporó las reflexiones de Robin sobre el asesinato, por parte de la policía de localidad de Ferguson (Estado de Misuri), de un joven afroamericano y la visibilidad del movimiento “*Black Lives Matter*”. Mientras que el aporte de Boucheron se refiere al atentado perpetrado en París por fundamentalistas islámicos contra el semanario satírico *Charlie Hebdo* (7 de enero de 2015).

Se trata de un libro sugestivo en cuanto a las problemáticas que propone. Su aporte más importante consiste en profundizar, en el campo de las Ciencias Sociales, el papel que juegan las emociones en sus dimensiones sociales y políticas. Desde este punto de vista, el párrafo final de la presentación de Payre es una invitación no sólo a reflexionar sobre las emociones como objeto de estudio de fenómenos sociales y políticos, también debe problematizarse el rol de las emociones en los investigadores sociales y, por ende, en sus investigaciones:

Las ciencias sociales [...] pudieron hacer creer que se debía mantener las emociones en distancia. Claramente ese tiempo terminó. Las ciencias sociales contemporáneas colocaron a los investigadores dentro de la investigación [...] Por lo tanto, conviene detectar el miedo, la alegría, el desagrado del investigador al continuar y ampliar la importancia de la relación con los valores. ¿Qué lugar tienen las emociones en ese sutil equilibrio entre distancia y estrecho contacto, entre familiaridad y extrañez? Hay que retener sobre todo que la emoción forma parte de la investigación en las ciencias humanas y sociales [...] Lo cierto es que este descubrimiento de la parte de la emoción del investigador y esta introspección hicieron que el historiador, el sociólogo y el politólogo se volvieran aún más atentos a las emociones. Si la emoción alimenta la investigación, esta puede convertirlo en un formidable objeto.<sup>8</sup>

Juan Francisco Fantino  
(USAL/UK/UNGS)

---

<sup>7</sup> PATRICK BOUCHERON Y COREY ROBIN, *L'exercice de la peur: usages politiques d'une émotion*, (Lyon, Presses universitaires de Lyon, 2015).

<sup>8</sup> BOUCHERON Y ROBIN, *El miedo. Historia...*, pp. 23 y 24.